

**DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS  
COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS – C.E.M.  
(LA IGLESIA EN LA CASA)**

**IV DOMINGO DE PASCUA (12 DE MAYO)  
CICLO LITÚRGICO C**

Escuchamos, meditamos y oramos la Palabra del Señor y preparamos el encuentro con el Señor en la Eucaristía del próximo domingo, primero del tiempo cuaresmal.

**Preparación:** *Este es un momento previo al ejercicio de la lectura orante. Se propone que se recuerde el Evangelio del Domingo anterior y su respectivo tema litúrgico. Además se enuncia el tema del Evangelio del Domingo que se va a meditar.*

<b>TIEMPO LITÚRGICO</b>	<b>TEMA</b>
<b>IV Domingo de Pascua</b>	<b>Escuchar la voz de Jesús, buen pastor, que nos une al Padre.</b>

**Liturgia de la Palabra**

**Primera lectura:** Hechos de los Apóstoles 13,14.43-52

**Salmo responsorial:** Salmo 100,1-2.3.5

**Segunda Lectura:** Apocalipsis 7,9.14-17

**Evangelio:** Juan 10,27-30

**A. LECTIO DIVINA  
ORAR ORANDO**

**0. Preparar el corazón  
INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Dios nuestro, Padre de la Luz, Tú has enviado al mundo tu palabra, sabiduría que sale de tu boca y que ha reinado sobre todos los pueblos de la tierra. Tú has querido que ella haga su morada en Israel y, que a través de Moisés, los profetas y los salmos, ella manifiesta tu voluntad y hable a tu pueblo de Jesús, el Mesías esperado. Finalmente, has querido que tu propio hijo, Palabra eterna que de ti procede, se hiciese carne y plantase su tienda en medio de nosotros. Él nació de la Virgen María y fue concebido por el Espíritu Santo.

Envía ahora tu Espíritu sobre mí: que Él me dé un corazón capaz de escuchar, me permita encontrarte en tus Santas Escrituras y engendre tu Verbo en mí. Que el Espíritu Santo levante el velo de mis ojos, que Él me conduzca a la verdad completa y me dé inteligencia y perseverancia.

Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor, que sea bendito por los siglos de los siglos. **Amén.**

**V.** Espíritu Santo

**R.** *Ilumínanos y Santifícanos*

## 1. Lectura: *Dios habla*

### † Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 10,27-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús: “Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, lo que me ha dado, es mayor que todo, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno” (*Palabra del Señor*).

*Momento de silencio.*

¿**Qué dice el texto en sí mismo?** Se trata de descubrir cuál es el mensaje que transmite el texto del evangelio de este domingo. Para tal objetivo se ofrecen algunas líneas de lectura.

#### **Píldoras para comprender el texto.**

- En este cuarto domingo de pascua la liturgia nos pone de frente al **llamado que Dios nos hace A escuchar su voz para seguirle**, así como la oveja escucha la voz del pastor.
- La voz del pastor es una **llamada personal de Dios que nos conoce**, para estar a su lado y de esta manera experimentar una relación íntima con Él, la seguridad que se vive al estar con Él nos permite conocerle y amarle, así como la oveja conoce a su pastor.
- Las ovejas siguen al pastor porque lo conocen, saben que **Él es capaz de dar la vida por defenderlas**, de tomarlas sobre sus hombros si están heridas, a alejar el mal; de esa misma manera nosotros sabemos que Jesús es el buen pastor porque ha cruzado las fronteras de la muerte y puede conducirnos a través de ellas a la vida eterna sacándonos de la incredulidad.
- Tras el pastoreo de Jesús y su acción salvadora se encuentra la voluntad del propio Dios, como ovejas, nosotros respondemos con **tres actitudes fundamentales: la escucha, el seguimiento y la unidad con el pastor**.
- Cristo, buen pastor, nos une con el Padre y si lo seguimos nos dará la vida divina, por eso estamos invitados a ir donde Él vaya a ser solidarios con Él en la muerte y en la vida.

## 2. Meditación: *Dios ilumina*

¿**Qué dice el texto?** *se recuerda a los presentes el tema litúrgico del Evangelio, para que a partir de este y de las píldoras anteriores, podamos responder a esta pregunta.*

- **Eco de la Palabra de Dios:** *Mencionar aquella frase que nos ha llegado al corazón; a continuación, toda la comunidad la repite en voz alta.*

Respondemos a los siguientes interrogantes:

- *¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?*
- *¿Qué esperanzas a realizar?*

### **3. Oración: Dios escucha**

*Abramos el corazón a Dios que nos habla en su Palabra. ¿Qué me hace decir el texto? Se invita a que previo a las oraciones se haga un momento de silencio.*

*Se invita a los participantes a elevar oración al Señor, siempre iluminadas por el texto leído y meditado. A cada suplica respondemos: ¡Jesús, buen pastor, llévanos al Padre!*

### **4. Contemplación: Dios ofrece su comunión**

*Para saborear las alegrías eternas que se han hecho vida en el Evangelio que hemos escuchado, meditado y orado, respondamos en el corazón:*

- **¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?**
- **¿De qué forma estoy experimentando la presencia de Dios**

Terminamos el ejercicio de la Lectio Divina con la proclamación comunitaria del salmo de la liturgia dominical.

**Salmo responsorial: Salmo 100,1-2.3.5**

**R. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

**R. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

**R. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades».

**R. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.**

## **B. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA**

### **De la Exhortación Apostólica Postsinodal “Cristo vive”, del Santo Padre Francisco, a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios (n. 154)**

“La amistad con Jesús es inquebrantable. Él nunca se va, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos se deja encontrar por nosotros (cf. *Jr* 29,14) y está a nuestro lado por donde vayamos (cf. *Jos* 1,9). Porque Él jamás rompe una alianza. A nosotros nos pide que no lo abandonemos: «Permanezcan unidos a mí» (*Jn* 15,4). Pero si nos alejamos, «Él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo» (2 *Tm* 2,13).”

## **C. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA**

### **Del documento de Aparecida (n. 153)**

“Reconocemos una profunda vocación a la unidad en el “corazón” de cada hombre, por tener todos el mismo origen y Padre, y por llevar en sí la imagen y semejanza del mismo Dios en su comunión trinitaria (cf. Gn 1, 26). La Iglesia se reconoce en las enseñanzas del Concilio Vaticano II como “sacramento de unidad del género humano”, consciente de la victoria pascual de Cristo pero viviendo en el mundo que está aún bajo el poder del pecado, con su secuela de contradicciones, dominaciones y muerte. Desde esta lectura creyente de la historia se percibe la ambigüedad del actual proceso de globalización.”

**A la luz de la Palabra, como ciudadano me comprometo a:**

**Unirme cada vez más a Jesús, buen pastor, para aportar a la  
unidad y fraternidad entre todos los pueblos.**

**DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS  
COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS – C.E.M.  
(LA IGLESIA EN LA CASA)**

**V DOMINGO DE PASCUA (19 DE MAYO)  
CICLO LITÚRGICO C**

Escuchamos, meditamos y oramos la Palabra del Señor y preparamos el encuentro con el Señor en la Eucaristía del próximo domingo, primero del tiempo cuaresmal.

**Preparación:** *Este es un momento previo al ejercicio de la lectura orante. Se propone que se recuerde el Evangelio del Domingo anterior y su respectivo tema litúrgico. Además se enuncia el tema del Evangelio del Domingo que se va a meditar.*

<b>TIEMPO LITÚRGICO</b>	<b>TEMA</b>
IV Domingo de Pascua	Escuchar la voz de Jesús, buen pastor, que nos une al Padre.
V Domingo de Pascua	El amor fraterno, gran fruto de la resurrección de Jesús.

**Liturgia de la Palabra**

**Primera lectura:** Hechos de los Apóstoles 14,21-27

**Salmo responsorial:** Salmo 145,8-9.10.11-12.13

**Segunda Lectura:** Apocalipsis 21,1-5

**Evangelio:** Juan 13,31-33a.34-35

**A. LECTIO DIVINA  
ORAR ORANDO**

**0. Preparar el corazón  
INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Dios nuestro, Padre de la Luz, Tú has enviado al mundo tu palabra, sabiduría que sale de tu boca y que ha reinado sobre todos los pueblos de la tierra. Tú has querido que ella haga su morada en Israel y, que a través de Moisés, los profetas y los salmos, ella manifiesta tu voluntad y hable a tu pueblo de Jesús, el Mesías esperado. Finalmente, has querido que tu propio hijo, Palabra eterna que de ti procede, se hiciese carne y plantase su tienda en medio de nosotros. Él nació de la Virgen María y fue concebido por el Espíritu Santo.

Envía ahora tu Espíritu sobre mí: que Él me dé un corazón capaz de escuchar, me permita encontrarte en tus Santas Escrituras y engendre tu Verbo en mí. Que el Espíritu Santo levante el velo de mis ojos, que Él me conduzca a la verdad completa y me dé inteligencia y perseverancia.

Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor, que sea bendito por los siglos de los siglos.  
**Amén.**

V. Espíritu Santo

R. *Ilumínanos y Santifícanos*

## 1. Lectura: *Dios habla*

### † Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 13,31-33a.34-35)

Cuando salió, dijo Jesús [del cenáculo]: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros» (*Palabra del Señor*).

*Momento de silencio.*

**¿Qué dice el texto en sí mismo?** Se trata de descubrir cuál es el mensaje que transmite el texto del evangelio de este domingo. Para tal objetivo se ofrecen algunas líneas de lectura.

### **Píldoras para comprender el texto.**

- La Palabra de Dios de este domingo evidencia que la consecuencia de conocer al resucitado y de seguirlo es **el mandamiento nuevo del amor fraterno**.
- **La capacidad del discípulo para amar al hermano, nace del encuentro personal con el amor del Resucitado.**
- El amor del que habla el evangelio de Juan, no es un mero sentimiento, sino que se trata de un amar a la manera de Jesús, es decir, un amor de donación hasta las últimas consecuencias.
- Se trata de darse a sí mismo, de manera gratuita. Solo de esta manera el discípulo se capacita para dar testimonio del Resucitado y para hacer visible la acción de Dios en la historia.
- Solo se puede ser discípulo del Resucitado si se le imita de manera radical y auténtica: “que os améis unos a otros; como yo os he amado”
- **El amor fraterno es el gran fruto de la resurrección del Señor. Solo quien ama al hermano ha experimentado la fuerza y la novedad de la vida nueva que da el gran acto de amor de Dios**: la muerte y la resurrección de Jesús. “En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros”.
- El amor de Cristo hacia nosotros ha de ser la medida de nuestro amor mutuo.

## 2. Meditación: *Dios ilumina*

**¿Qué dice el texto?** *se recuerda a los presentes el tema litúrgico del Evangelio, para que a partir de este y de las píldoras anteriores, podamos responder a esta pregunta.*

- **Eco de la Palabra de Dios:** *Mencionar aquella frase que nos ha llegado al corazón; a continuación, toda la comunidad la repite en voz alta.*

Respondemos a los siguientes interrogantes.

- *¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?*
- *¿Qué esperanzas a realizar?*

### 3. Oración: Dios escucha

*Abramos el corazón a Dios que nos habla en su Palabra. ¿Qué me hace decir el texto? Se invita a que previo a las oraciones se haga un momento de silencio.*

*Se invita a los participantes a elevar oración al Señor, siempre iluminadas por el texto leído y meditado. A cada suplica respondemos: ¡Qué nos amemos los unos a los otros, Señor!*

### 4. Contemplación: Dios ofrece su comunión

*Para saborear las alegrías eternas que se han hecho vida en el Evangelio que hemos escuchado, meditado y orado, respondamos en el corazón:*

- **¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?**
- **¿De qué forma estoy experimentando la presencia de Dios**

Terminamos el ejercicio de la Lectio Divina con la proclamación comunitaria del salmo de la liturgia dominical.

**Salmo responsorial: 145,8-9.10.11-12.13**

***R. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.***

El Señor es clemente y misericordioso,  
lento a la cólera y rico en piedad;  
el Señor es bueno con todos,  
es cariñoso con todas sus criaturas.

***R. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.***

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,  
que te bendigan tus fieles;  
que proclamen la gloria de tu reinado,  
que hablen de tus hazañas.

***R. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.***

Explicando tus hazañas a los hombres,  
la gloria y majestad de tu reinado.  
Tu reinado es un reinado perpetuo,  
tu gobierno va de edad en edad.

***R. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey.***

## B. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

### De la Carta Encíclica “Dios es amor”, del Santo Padre Benedicto XVI, sobre el amor cristiano (n. 18)

“...Si en mi vida falta completamente el contacto con Dios, podré ver siempre en el prójimo solamente al otro, sin conseguir reconocer en él la imagen divina. Por el contrario, si en mi vida omito del todo la atención al otro, queriendo ser sólo «piadoso» y cumplir con mis «deberes religiosos», se marchita también la relación con Dios. Será únicamente una relación «correcta», pero sin amor. Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama. Los Santos —pensemos por ejemplo en la beata Teresa de Calcuta— han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor eucarístico y, viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás. Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento. Pero ambos viven del amor que viene de Dios, que nos ha amado primero. Así, pues, no se trata ya de un «mandamiento» externo que nos impone lo imposible, sino de una experiencia de amor nacida desde dentro, un amor que por su propia naturaleza ha de ser ulteriormente comunicado a otros. El amor crece a través del amor. El amor es «divino» porque proviene de Dios y a Dios nos une y, mediante este proceso unificador, nos transforma en un Nosotros, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea «todo para todos» (cf. *I Co* 15, 28).”

## C. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

### De la Carta Encíclica “La caridad en la verdad”, del Santo Padre Benedicto XVI, sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad (n. 34)

“...Al ser un don recibido por todos, la caridad en la verdad es una fuerza que funda la comunidad, unifica a los hombres de manera que no haya barreras o confines. La comunidad humana puede ser organizada por nosotros mismos, pero nunca podrá ser sólo con sus propias fuerzas una comunidad plenamente fraterna ni aspirar a superar las fronteras, o convertirse en una comunidad universal. La unidad del género humano, la comunión fraterna más allá de toda división, nace de la palabra de Dios-Amor que nos convoca. Al afrontar esta cuestión decisiva, hemos de precisar, por un lado, que la lógica del don no excluye la justicia ni se yuxtapone a ella como un añadido externo en un segundo momento y, por otro, que el desarrollo económico, social y político necesita, si quiere ser auténticamente humano, dar espacio al *principio de gratuidad* como expresión de fraternidad.”

A la luz de la Palabra, como ciudadano me comprometo a:

**Amar a mi hermano, para aportar al auténtico progreso humano.**



**DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS**  
**COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS – C.E.M.**  
**(LA IGLESIA EN LA CASA)**

**VI DOMINGO DE PASCUA (26 DE MAYO)**  
**CICLO LITÚRGICO C**

Escuchamos, meditamos y oramos la Palabra del Señor y preparamos el encuentro con el Señor en la Eucaristía del próximo domingo, primero del tiempo cuaresmal.

**Preparación:** *Este es un momento previo al ejercicio de la lectura orante. Se propone que se recuerde el Evangelio del Domingo anterior y su respectivo tema litúrgico. Además se enuncia el tema del Evangelio del Domingo que se va a meditar.*

TIEMPO LITÚRGICO	TEMA
V Domingo de Pascua	El amor fraterno, gran fruto de la resurrección de Jesús.
VI Domingo de Pascua	El Espíritu Santo, fruto del amor.

**Liturgia de la Palabra**

**Primera lectura:** Hechos de los Apóstoles 15,1-2.22-29

**Salmo responsorial:** Salmo 67,2-3.6.8

**Segunda Lectura:** Apocalipsis 21,10-14.22-23

**Evangelio:** Juan 14,23-29

**A. LECTIO DIVINA**  
**ORAR ORANDO**

**0. Preparar el corazón**  
**INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Dios nuestro, Padre de la Luz, Tú has enviado al mundo tu palabra, sabiduría que sale de tu boca y que ha reinado sobre todos los pueblos de la tierra. Tú has querido que ella haga su morada en Israel y, que a través de Moisés, los profetas y los salmos, ella manifiesta tu voluntad y hable a tu pueblo de Jesús, el Mesías esperado. Finalmente, has querido que tu propio hijo, Palabra eterna que de ti procede, se hiciese carne y plantase su tienda en medio de nosotros. Él nació de la Virgen María y fue concebido por el Espíritu Santo.

Envía ahora tu Espíritu sobre mí: que Él me dé un corazón capaz de escuchar, me permita encontrarte en tus Santas Escrituras y engendre tu Verbo en mí. Que el Espíritu Santo levante el velo de mis ojos, que Él me conduzca a la verdad completa y me dé inteligencia y perseverancia.

Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor, que sea bendito por los siglos de los siglos. **Amén.**

**V.** Espíritu Santo.     **R.** *Ilumínanos y Santifícanos*

## 1. Lectura: *Dios habla*

### † Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 14,23-29)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo».

### **Palabra del Señor.**

*Momento de silencio.*

**¿Qué dice el texto en sí mismo?** Se trata de descubrir cuál es el mensaje que transmite el texto del evangelio de este domingo. Para tal objetivo se ofrecen algunas líneas de lectura.

### **Píldoras para comprender el texto.**

- La Palabra de Dios de este domingo nos recuerda que **el Espíritu Santo es el fruto del amor**, del amor de Dios, en Jesucristo, y del amor entre los discípulos del Resucitado.
- El que ama a Dios y los hermanos es asistido por la gracia **del Espíritu Santo que llena de paz el corazón y da la tranquilidad para obrar como verdadero discípulo.**
- El Espíritu prometido por Jesús, es el que **capacita al creyente para dar testimonio** del Resucitado en medio del mundo.
- El Espíritu es **causa de fortaleza y de valentía**, puesto que habita en el corazón del discípulo. Es el que hace comprender la profundidad del amor de Dios, expresado en Jesús, muerto y resucitado, y el capacita el corazón del discípulo para **ser valiente en medio de la dificultad.**

- Quien ama a Jesús no está solo, no está perdido ni abandonado a su suerte cuenta con la protección del Padre.
- El será **abogado y maestro**, y **conducirá a la Iglesia hacia la verdad completa**.

## 2. Meditación: *Dios ilumina.*

*¿Qué dice el texto? se recuerda a los presentes el tema litúrgico del Evangelio, para que a partir de este y de las píldoras anteriores, podamos responder a esta pregunta.*

- **Eco de la Palabra de Dios:** *Mencionar aquella frase que nos ha llegado al corazón; a continuación, toda la comunidad la repite en voz alta.*

Respondemos a los siguientes interrogantes.

- *¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?*
- *¿Qué esperanzas a realizar?*

## 3. Oración: *Dios escucha*

*Abramos el corazón a Dios que nos habla en su Palabra. ¿Qué me hace decir el texto? Se invita a que previo a las oraciones se haga un momento de silencio.*

*Se invita a los participantes a elevar oración al Señor, siempre iluminadas por el texto leído y meditado. A cada suplica respondemos: ¡Oh Señor, envíanos tu Espíritu!*

## 4. Contemplación: *Dios ofrece su comunión.*

*Para saborear las alegrías eternas que se han hecho vida en el Evangelio que hemos escuchado, meditado y orado, respondamos en el corazón:*

- **¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?**
- **¿De qué forma estoy experimentando la presencia de Dios**

Terminamos el ejercicio de la Lectio Divina con la proclamación comunitaria del salmo de la liturgia dominical.

**Salmo responsorial: 67,2-3.6.8**

**R. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.***

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;

conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

**R. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.***

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

**R. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.***

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.  
Que Dios nos bendiga;  
que le teman hasta los confines del orbe.

**R. *Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.***

## **B. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA Del Catecismo de la Iglesia Católica(n. 728-729)**

“Jesús no revela plenamente el Espíritu Santo hasta que él mismo no ha sido glorificado por su Muerte y su Resurrección. Sin embargo, lo sugiere poco a poco, incluso en su enseñanza a la muchedumbre, cuando revela que su Carne será alimento para la vida del mundo (cf. *Jn* 6, 27. 51.62-63). Lo sugiere también a Nicodemo (cf. *Jn* 3, 5-8), a la Samaritana (cf. *Jn* 4, 10. 14. 23-24) y a los que participan en la fiesta de los Tabernáculos (cf. *Jn* 7, 37-39). A sus discípulos les habla de él abiertamente a propósito de la oración (cf. *Lc* 11, 13) y del testimonio que tendrán que dar (cf. *Mt* 10, 19-20).

Solamente cuando ha llegado la hora en que va a ser glorificado Jesús *promete* la venida del Espíritu Santo, ya que su Muerte y su Resurrección serán el cumplimiento de la Promesa hecha a los Padres (cf. *Jn* 14, 16-17. 26; 15, 26; 16, 7-15; 17, 26): El Espíritu de Verdad, el otro Paráclito, será dado por el Padre en virtud de la oración de Jesús; será enviado por el Padre en nombre de Jesús; Jesús lo enviará de junto al Padre porque él ha salido del Padre. El Espíritu Santo vendrá, nosotros lo conoceremos, estará con nosotros para siempre, permanecerá con nosotros; nos lo enseñará todo y nos recordará todo lo que Cristo nos ha dicho y dará testimonio de Él; nos conducirá a la verdad completa y glorificará a Cristo. En cuanto al mundo, lo acusará en materia de pecado, de justicia y de juicio.”

**C. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA**  
**Del Documento de Aparecida (n. 363)**

“La fuerza de este anuncio de vida será fecunda si lo hacemos con el estilo adecuado, con las actitudes del Maestro, teniendo siempre a la Eucaristía como fuente y cumbre de toda actividad misionera. Invocamos al Espíritu Santo para poder dar un testimonio de proximidad que entraña cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social y capacidad de compartir, como Jesús lo hizo. Él sigue convocando, sigue invitando, sigue ofreciendo incesantemente una vida digna y plena para todos. Nosotros somos ahora, en América Latina y El Caribe, sus discípulos y discípulas, llamados a navegar mar adentro para una pesca abundante. Se trata de salir de nuestra conciencia aislada y de lanzarnos, con valentía y confianza (parresía), a la misión de toda la Iglesia.”

**A la luz de la Palabra, como ciudadano me comprometo a:**

**Pedir el Espíritu Santo, para poder ser testigo  
de solidaridad, diálogo y reconciliación en mí**

**DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS  
COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS – C.E.M.  
(LA IGLESIA EN LA CASA)**

**SOLEMNIDAD DE LA ASCENCIÓN DEL SEÑOR (2 DE JUNIO)  
CICLO LITÚRGICO C**

Escuchamos, meditamos y oramos la Palabra del Señor y preparamos el encuentro con el Señor en la Eucaristía del próximo domingo, primero del tiempo cuaresmal.

**Preparación:** *Este es un momento previo al ejercicio de la lectura orante. Se propone que se recuerde el Evangelio del Domingo anterior y su respectivo tema litúrgico. Además se enuncia el tema del Evangelio del Domingo que se va a meditar.*

TIEMPO LITÚRGICO	TEMA
VI Domingo de Pascua	El Espíritu Santo, fruto del amor.
ASCENCIÓN DEL SEÑOR	La esperanza de la humanidad glorificada

**Liturgia de la Palabra**

**Primera lectura:** Hechos de los Apóstoles 1,1-11

**Salmo responsorial:** Salmo 47,2-3.6-7.8-9

**Segunda Lectura:** Efesios 1,17-23

**Evangelio:** Lucas 24,46-53

**A. LECTIO DIVINA  
ORAR ORANDO**

**0. Preparar el corazón  
INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Dios nuestro, Padre de la Luz, Tú has enviado al mundo tu palabra, sabiduría que sale de tu boca y que ha reinado sobre todos los pueblos de la tierra. Tú has querido que ella haga su morada en Israel y, que a través de Moisés, los profetas y los salmos, ella manifiesta tu voluntad y hable a tu pueblo de Jesús, el Mesías esperado. Finalmente, has querido que tu propio hijo, Palabra eterna que de ti procede, se hiciese carne y plantase su tienda en medio de nosotros. Él nació de la Virgen María y fue concebido por el Espíritu Santo.

Envía ahora tu Espíritu sobre mí: que Él me dé un corazón capaz de escuchar, me permita encontrarte en tus Santas Escrituras y engendre tu Verbo en mí. Que el Espíritu Santo levante el velo de mis ojos, que Él me conduzca a la verdad completa y me dé inteligencia y perseverancia.

Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor, que sea bendito por los siglos de los siglos. **Amén.**

V. Espíritu Santo

R. *Ilumínanos y Santifícanos*

## 1. Lectura *Dios habla*

### † Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 24,46-53)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.

Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto».

Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo.

Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo.

Ellos se postraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

### **Palabra del Señor.**

*Momento de silencio.*

**¿Qué dice el texto en sí mismo?** Se trata de descubrir cuál es el mensaje que transmite el texto del evangelio de este domingo. Para tal objetivo se ofrecen algunas líneas de lectura.

### **Píldoras para comprender el texto.**

- El evangelio de este domingo de la Ascensión del Señor, recuerda que el discípulo está llamado **mantener la esperanza viva de alcanzar a Cristi en su gloria**, ya que Jesús es el cumplimiento de todas las promesas.
- La ascensión marca el final de las experiencias del Resucitado vividas por los discípulos y los creyentes. Con la subida de Jesús al cielo no termina, éste no abandona a sus discípulos, sino que es el inicio de una **nueva manera de estar presente**.

- El discípulo que ha experimentado al Resucitado en su vida, se convierte, desde este momento, en un **testigo de la presencia y de la acción del Resucitado en el mundo**, la cual es causa de **gran alegría**.
- Es también el **inicio del tiempo de la Iglesia**, cuya misión es continuar instaurando el Reino de Dios hecho realidad por Jesús.
- **El testimonio al que está llamado el discípulo no es más que el anuncio gozoso de la salvación obrada por Jesús**: “el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén.” Al punto que el anuncio más perfecto es el propio testimonio.
- El será **abogado y maestro**, y **conducirá a la Iglesia hacia la verdad completa**.
- **Para el testimonio capacita, ciertamente, una “fuerza de lo alto”**: El Espíritu del Resucitado.

## 2. Meditación *Dios ilumina*

*¿Qué dice el texto? se recuerda a los presentes el tema litúrgico del Evangelio, para que a partir de este y de las píldoras anteriores, podamos responder a esta pregunta.*

- **Eco de la Palabra de Dios**: *Mencionar aquella frase que nos ha llegado al corazón; a continuación, toda la comunidad la repite en voz alta.*

Respondemos a los siguientes interrogantes.

- *¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?*
- *¿Qué esperanzas a realizar?*

## 3. Oración *Dios escucha*

*Abramos el corazón a Dios que nos habla en su Palabra. ¿Qué me hace decir el texto? Se invita a que previo a las oraciones se haga un momento de silencio.*

*Se invita a los participantes a elevar oración al Señor, siempre iluminadas por el texto leído y meditado. A cada suplica respondemos: ¡Que seamos testigos de esperanza, Señor!*

## 4. Contemplación *Dios ofrece su comunión*

*Para saborear las alegrías eternas que se han hecho vida en el Evangelio que hemos escuchado, meditado y orado, respondamos en el corazón:*

- *¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?*
- *¿De qué forma estoy experimentando la presencia de Dios*



Terminamos el ejercicio de la Lectio Divina con la proclamación comunitaria del salmo de la liturgia dominical.

**Salmo responsorial: 47,2-3.6-7.8-9**

**R. *Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.***

Pueblos todos batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible,  
emperador de toda la tierra.

**R. *Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.***

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas;  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad.

**R. *Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.***

Porque Dios es el rey del mundo;  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado.

**R. *Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas.***

## **B. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA Del Catecismo de la Iglesia Católica (n. 659)**

“Con esto, el Señor Jesús, después de hablarles, fue elevado al Cielo y se sentó a la diestra de Dios” (Mc 16, 19). El Cuerpo de Cristo fue glorificado desde el instante de su Resurrección como lo prueban las propiedades nuevas y sobrenaturales, de las que desde entonces su cuerpo disfruta para siempre (cf. Lc 24, 31; Jn 20, 19. 26). Pero durante los cuarenta días en los que él come y bebe familiarmente con sus discípulos (cf. Hch 10, 41) y les instruye sobre el Reino (cf. Hch 1, 3), su gloria aún queda velada bajo los rasgos de una humanidad ordinaria (cf. Mc 16,12; Lc 24, 15; Jn 20, 14-15; 21, 4). La última aparición de Jesús termina con la entrada irreversible de su humanidad en la gloria divina simbolizada por la nube (cf. Hch 1, 9; cf. también Lc 9, 34-35; Ex 13, 22) y por el cielo (cf. Lc 24, 51) donde él se sienta para siempre a la derecha de Dios (cf. Mc 16, 19; Hch 2, 33; 7, 56; cf. también Sal 110, 1). Sólo de manera completamente excepcional y única, se muestra a Pablo "como un abortivo" (I Co 15, 8) en una última aparición que constituye a éste en apóstol (cf. I Co 9, 1; Ga 1, 16).”

### **C. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA**

#### **De la Carta Encíclica “salvados en la esperanza”, del Santo Padre Benedicto XVI, sobre la esperanza cristiana (n. 24)**

“Preguntémonos ahora de nuevo: ¿qué podemos esperar? Y ¿qué es lo que no podemos esperar? Ante todo hemos de constatar que un progreso acumulativo sólo es posible en lo material. Aquí, en el conocimiento progresivo de las estructuras de la materia, y en relación con los inventos cada día más avanzados, hay claramente una continuidad del progreso hacia un dominio cada vez mayor de la naturaleza. En cambio, en el ámbito de la conciencia ética y de la decisión moral, no existe una posibilidad similar de incremento, por el simple hecho de que la libertad del ser humano es siempre nueva y tiene que tomar siempre de nuevo sus decisiones. No están nunca ya tomadas para nosotros por otros; en este caso, en efecto, ya no seríamos libres. La libertad presupone que en las decisiones fundamentales cada hombre, cada generación, tenga un nuevo inicio. Es verdad que las nuevas generaciones pueden construir a partir de los conocimientos y experiencias de quienes les han precedido, así como aprovecharse del tesoro moral de toda la humanidad. Pero también pueden rechazarlo, ya que éste no puede tener la misma evidencia que los inventos materiales. El tesoro moral de la humanidad no está disponible como lo están en cambio los instrumentos que se usan; existe como invitación a la libertad y como posibilidad para ella.”

**A la luz de la Palabra, como ciudadano me comprometo a:**

**Dejarme llenar de la esperanza del Resucitado,  
para poder tomar decisiones constructivas y**

**DIÓCESIS DE SANTA ROSA DE OSOS  
COMUNIDADES ECLESIALES MISIONERAS – C.E.M.  
(LA IGLESIA EN LA CASA)**

**SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS (9 DE JUNIO)  
CICLO LITÚRGICO C**

Escuchamos, meditamos y oramos la Palabra del Señor y preparamos el encuentro con el Señor en la Eucaristía del próximo domingo, primero del tiempo cuaresmal.

**Preparación:** *Este es un momento previo al ejercicio de la lectura orante. Se propone que se recuerde el Evangelio del Domingo anterior y su respectivo tema litúrgico. Además se enuncia el tema del Evangelio del Domingo que se va a meditar.*

TIEMPO LITÚRGICO	TEMA
ASCENCIÓN DEL SEÑOR	La esperanza de la humanidad glorificada.
PENTECOSTÉS	El Espíritu capacita al testigo del Resucitado.

**Liturgia de la Palabra**

**Primera lectura:** Hechos de los Apóstoles 2,1-11

**Salmo responsorial:** Salmo 104

**Segunda Lectura:** Primera Corintios 12,3-7.12-13 // Romanos 8,8-17

**Evangelio:** Juan 20,19-23

**A. LECTIO DIVINA  
ORAR ORANDO**

**0. Preparar el corazón  
INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO**

Dios nuestro, Padre de la Luz, Tú has enviado al mundo tu palabra, sabiduría que sale de tu boca y que ha reinado sobre todos los pueblos de la tierra. Tú has querido que ella haga su morada en Israel y, que a través de Moisés, los profetas y los salmos, ella manifiesta tu voluntad y hable a tu pueblo de Jesús, el Mesías esperado. Finalmente, has querido que tu propio hijo, Palabra eterna que de ti procede, se hiciese carne y plantase su tienda en medio de nosotros. Él nació de la Virgen María y fue concebido por el Espíritu Santo.

Envía ahora tu Espíritu sobre mí: que Él me dé un corazón capaz de escuchar, me permita encontrarte en tus Santas Escrituras y engendre tu Verbo en mí. Que el

Espíritu Santo levante el velo de mis ojos, que Él me conduzca a la verdad completa y me dé inteligencia y perseverancia.

Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor, que sea bendito por los siglos de los siglos. **Amén.**

**V.** Espíritu Santo

**R.** *Ilumínanos y Santifícanos*

## **1. Lectura** *Dios habla*

### **† Lectura del santo evangelio según san Juan (Jn 20,19-23)**

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en su casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

—«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

—«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

### **Palabra del Señor.**

*Momento de silencio.*

**¿Qué dice el texto en sí mismo?** Se trata de descubrir cuál es el mensaje que transmite el texto del evangelio de este domingo. Para tal objetivo se ofrecen algunas líneas de lectura.

### **Píldoras para comprender el texto.**

- Ya han pasado cincuenta días desde la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y terminamos hoy el tiempo de la Pascua con la solemnidad de Pentecostés.
- La liturgia del domingo anterior en el marco de la solemnidad de la Ascensión, nos ha invitado a tomar conciencia de que somos testigos. Con la solemnidad de Pentecostés, la liturgia nos quiere invitar a estar convencidos de que **no nos**

**hacemos testigos por nuestros propios medios, sino que es el Espíritu quien capacita.**

- El episodio de pentecostés nos narra cómo muchos judíos empezaron a hablar diversas lenguas, las cuales los no judíos, entendían con facilidad. Más allá de un mero fenómeno material, vemos la acción del Espíritu: a pesar de las diferencias culturales, de razas, costumbres y lenguas, la humanidad entera hablará un mismo lenguaje, el de la fe.
- El Espíritu que nos comunica Jesús, **viene de Dios para darnos vida nueva**: ese Espíritu nos quita el corazón de piedra y nos da uno de carne. Ese Espíritu da vida a los huesos secos y nos permite reconocer al Señor.
- **El testigo sin duda alguna es capacitado para ser una “nueva creación”**, acción propia del Espíritu. Eso es lo que cantamos en la secuencia: el Espíritu riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, etc.
- **El Testigo, capacitado por el Espíritu, es capaz de vivir en comunidad; por tal motivo el gran fruto del Espíritu es la Iglesia, cuerpo de Cristo, signo de unidad.**

## **2. Meditación** *Dios ilumina*

*¿Qué dice el texto? se recuerda a los presentes el tema litúrgico del Evangelio, para que a partir de este y de las píldoras anteriores, podamos responder a esta pregunta.*

- **Eco de la Palabra de Dios:** *Mencionar aquella frase que nos ha llegado al corazón; a continuación, toda la comunidad la repite en voz alta.*

Respondemos a los siguientes interrogantes.

- *¿Qué nos dice el texto aquí y ahora?*
- *¿Qué esperanzas a realizar?*

## **3. Oración** *Dios escucha*

*Abramos el corazón a Dios que nos habla en su Palabra. ¿Qué me hace decir el texto? Se invita a que previo a las oraciones se haga un momento de silencio.*

*Se invita a los participantes a elevar oración al Señor, siempre iluminadas por el texto leído y meditado. A cada suplica respondemos: ¡Haznos, por tu Espíritu, Señor, una nueva creación!*

## 4. Contemplación

### *Dios ofrece su comunión*

*Para saborear las alegrías eternas que se han hecho vida en el Evangelio que hemos escuchado, meditado y orado, respondamos en el corazón:*

- **¿Qué cambio de mentalidad me produce el texto?**
- **¿De qué forma estoy experimentando la presencia de Dios**

Terminamos el ejercicio de la Lectio Divina con la proclamación comunitaria del salmo de la liturgia dominical.

#### **Salmo responsorial: 104**

***R. Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.***

Bendice, alma mía, al Señor:  
¡Dios mío, qué grande eres!  
Cuántas son tus obras, Señor;  
la tierra está llena de tus criaturas.

***R. Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.***

Les retiras el aliento, y expiran  
y vuelven a ser polvo;  
envías tu aliento, y los creas,  
y repueblas la faz de la tierra.

***R. Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.***

Gloria a Dios para siempre,  
goce el Señor con sus obras.  
Que le sea agradable mi poema,  
y yo me alegraré con el Señor.

***R. Envía tu Espíritu, Señor,  
y repuebla la faz de la tierra.***

## **B. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA**

### **Carta Encíclica “Señor y dador de vida”, de San Juan Pablo II. Sobre el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y del Mundo (n. 25)**

“« Consumada la obra que el Padre encomendó realizar al Hijo sobre la tierra (cf. Jn 17, 4) fue enviado el Espíritu Santo el día de Pentecostés a fin de santificar indefinidamente a la

Iglesia y para que de este modo los fieles tengan acceso al Padre por medio de Cristo en un mismo Espíritu (cf. Ef 2, 18).

De este modo el Concilio Vaticano II habla del nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés. Tal acontecimiento constituye la manifestación definitiva de lo que se había realizado en el mismo Cenáculo el domingo de Pascua. Cristo resucitado vino y « trajo » a los apóstoles el Espíritu Santo. Se lo dio diciendo: « Recibid el Espíritu Santo ». Lo que había sucedido entonces en el interior del Cenáculo, « estando las puertas cerradas », más tarde, el día de Pentecostés es manifestado también al exterior, ante los hombres. Se abren las puertas del Cenáculo y los apóstoles se dirigen a los habitantes y a los peregrinos venidos a Jerusalén con ocasión de la fiesta, para dar testimonio de Cristo por el poder del Espíritu Santo. De este modo se cumple el anuncio: « El dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio ».

### **C. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA** **Catequesis del Papa Francisco sobre el Espíritu Santo. Mayo 8 de 2013**

“El Apóstol Pablo afirma que la vida del cristiano está animada por el Espíritu y de sus frutos, que son «amor, alegría y paz, magnanimidad, afabilidad, bondad y confianza, mansedumbre y temperancia» (Gal 5,22-23). El Espíritu Santo nos introduce en la vida divina como “hijos en el Hijo Unigénito”. En otro pasaje de la Carta a los Romanos, San Pablo lo sintetiza con estas palabras: «Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para volver a caer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ‘Padre’. El mismo espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios. Si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo, porque sufrimos con él para ser glorificados con él» (8,14-17).

Este es el don precioso que el Espíritu Santo trae a nuestros corazones: la vida misma de Dios, vida de verdaderos hijos, una relación de confianza, de libertad y de confianza en el amor y en la misericordia de Dios, **que tiene también como efecto una mirada nueva hacia los demás, cercanos y lejanos, vistos siempre como hermanos y hermanas en Jesús a los cuales hay que respetar y amar.** El Espíritu Santo nos enseña a mirar con los ojos de Cristo, a vivir la vida como la ha vivido Cristo, a comprender la vida como la ha comprendido Cristo.”

**A la luz de la Palabra, como ciudadano me comprometo a:**

**Pedir constantemente la gracia del Espíritu Santo para ser testigo auténtico del Resucitado en el encuentro con los demás.**